



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS



**LA ESCRITURA MILITANTE DE VOLTAIRE Y SUS REPERCUSIONES EN LA ACTUALIDAD. EL CASO
DEL TRAITÉ SUR LA TOLÉRANCE**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS**

(LETRAS FRANCESAS)

PRESENTA

MARIA FRIDA AVILA GONZALEZ

ASESORA: DRA. CLAUDIA RUIZ GARCÍA

Ciudad Universitaria 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Dedico esta Tesina a lo más amado que poseo, mis hijos Vladislav y Paula Frida a quienes admiro
por la disciplina y dedicación que le dedican a todo lo que realizan**

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Dra. Claudia Ruiz García por el apoyo recibido para la realización de esta Tesina y por su valiosísima ayuda.

In memoriam.

Agradezco a mis padres su apoyo y amor recibidos durante toda mi vida.

Gracias a mis hermanas Edna Thalía y Erika Marzena por estar siempre presentes apoyándome incondicionalmente.

Gracias a Françoise por su valiosa ayuda y por su amistad.

Índice

Introducción.....	1
1. La escritura comprometida de Voltaire: <i>j'écris pour agir</i>	6
a). Desarticulación de la unidad cristiana.	6
b). Voltaire ante el caso de Jean Calas.	9
2. La actualidad del <i>Traité sur la tolérance</i>	25
a). <i>Antecedentes e influencias del Traité</i>	25
Conclusión.	34
Bibliografía.	36

Introducción

Quienes se han ocupado de estudiar con rigor las grandes figuras de la Ilustración reconocen que Voltaire es un caso emblemático. Para Carl Grimberg, si el siglo XVII ha sido llamado el siglo de Luis XIV, podría decirse que el siglo XVIII es el de Voltaire, quien nace en 1694 y muere en 1778. Su carrera literaria se extiende a lo largo de su longevidad, que abarca desde la muerte del Rey Sol, hasta los últimos años que precedieron a la Revolución. Su evolución intelectual imprime un sello a lo largo del siglo y, de hecho, es este filósofo quién con más claridad y contundencia expresó el espíritu de la Ilustración.¹ François Marie Arouet, tras el famoso seudónimo de Voltaire, es el primer portavoz del llamado libertinaje ilustrado.² Esta corriente de pensamiento privilegiaba en el hombre su facultad de pensar y la voluntad de afirmar su autonomía moral en oposición al hombre sumiso que acepta sin cuestionar la tutela de la autoridad religiosa.

La familia del filósofo estuvo marcada por la devoción, pero también por el libertinaje. Por una parte, Voltaire fue educado en un medio donde la cuestión religiosa ocupaba el primer lugar debido al carácter religioso y devoto de su padre; por otra, el recuerdo idealizado de una madre (pues muere cuando él es niño) que prefería frecuentar el salón de Ninon de Lenclos donde se leían textos poco ortodoxos también marcó su espíritu. Además, muy joven, tuvo la fortuna de conocer al abate de Châteauneuf quien lo introdujo en la *Société du Temple*, medio de vividores y libertinos donde adquirió el gusto por el placer y el *bel esprit*. En 1704 ingresó en el colegio Louis-le Grand, una célebre institución jesuita donde recibió una formación clásica.

¹ Carl Grimberg *El siglo de la ilustración*, Madrid, Ediciones Daimon, Manuel Tamayo, p.75

² *Idem*, p.75

Los jesuitas le enseñaron a cultivar las letras, sin embargo, fueron los libertinos quienes orientaron su carácter e inteligencia y lo guiaron hacia varias direcciones: en primer lugar, transformar el cristianismo en una religión racional y universal; en segundo, asumirse como defensor del teísmo, la religión natural de los orígenes (es decir, una religión libre de sentimiento sin estar gobernada por las pasiones). Con esta postura, Voltaire pensaba que se podía informar a la gente, solicitándole usar la razón, la cual serviría para desterrar las viejas creencias, las absurdas supersticiones e impregnar al vulgo de los principios de la religión natural.³ Así, el sistema de creencias se volvería menos bárbaro y la sociedad más flexible. Voltaire estaba convencido que así, los filósofos impedirían a los sacerdotes corromper la razón y las costumbres, pues mostrarían los efectos nefastos del fanatismo y la ridiculez de las supersticiones.

Este ilustrado persiguió depurar el cristianismo de prácticas supersticiosas y criticar las diferentes órdenes religiosas, en particular a los jesuitas, quienes profesaban un cristianismo que se adaptaba al universo parisino, al que se habían integrado por ser una esfera de poder muy importante, además de convertir a sus jóvenes discípulos en hábiles cortesanos, lo que favorecía más bien la formación de un espíritu mundano. A lo largo de toda su obra, combatió a estos enemigos y los ridiculizó cuando la oportunidad se le presentó. Aunque hoy la crítica especializada reconoce que el humanismo devoto de los jesuitas contribuyó, a su manera, a la elaboración de una idea de la religión que es única de Voltaire y sirvió de base para otros filósofos ilustrados.⁴

³ *Apud*, van Crugten Andre, R. Pomeau. *La religion de Voltaire*, p.21,

⁴ Valerie van Crugten André, *Le Traité sur la tolérance de Voltaire, Un champion des Lumières contre le fanatisme*, p. 10.

También luchó para defender “certaines idées, professées par des religieux de la Société, qui tendaient à transformer le christianisme en une religion naturelle”.⁵ Todo lo que antes se consideraba sagrado, lo combatía con epigramas, frases irreverentes, panfletos, artículos periodísticos, etc. Voltaire se sentía con vocación literaria; las altas esferas no lo perdían de vista y sospechaban que era el autor de algunas sátiras feroces dirigidas contra la institución religiosa y el poder monárquico, por lo que el regente lo envió a la Bastilla, donde tuvo tiempo de meditar con tranquilidad acerca del régimen absolutista.⁶ Aunado al hecho de haber ofendido a un miembro de una ilustre familia, como lo era entonces la Rohan-Chabot, la situación llevó a Voltaire por segunda vez a la Bastilla, pero en esta ocasión con la condición de expatriarse a Inglaterra.⁷ Este acontecimiento modificó el curso de su vida.

Inglaterra, país al que Voltaire llamó *l'île de la raison*,⁸ vivía en un clima de libertad política que lo influenció profundamente. Esta nación contaba desde el siglo anterior, tras la revolución de 1688, con un gobierno liberal moderno, cuyo régimen de libertades y tolerancia era envidiado por el resto de Europa. Voltaire conoció en este exilio inglés las obras de Locke y de Newton y las difundió a su regreso a Francia, además fue el primer traductor de Shakespeare al francés. La Inglaterra del siglo XVIII estaba muy adelantada al resto del continente europeo en todos los órdenes (político, social y económico) y había logrado desplazar a Francia en la lucha por la hegemonía continental. Todo ello se convirtió en un foco de atención para Voltaire.

⁵ *Ibid*, p.13

⁶ Es el poder absoluto de los reyes en Francia, la idea de que la autoridad del rey venía directamente de Dios y por tanto la gente simplemente debía obedecer. El rey quedaba sujeto solo a la ley natural dada por Dios. Se constituía así una posición de autoridad que conjugaba política y religión.

⁷ Carl Grimberg. *El Siglo de la Ilustración*. Madrid, Ediciones Daimon, Manuel Tamayo p.77

⁸ Stéphane Pujol, *Voltaire*, París, Ministère des affaires étrangères, 1994. p. 16

Durante su estancia en la isla, tuvo, por otra parte, la gran fortuna de conocer a John Locke, el célebre filósofo empirista. Esta corriente filosófica, enemiga de la especulación fuera de la realidad sensible, fue la que estimuló la reflexión sobre los problemas humanos concretos como el de la convivencia social y política. Esta visión consideraba que los conocimientos auténticos solamente pueden provenir de los sentidos y que las operaciones racionales son simples combinaciones de imágenes sensibles. John Locke también afirmaba que la obligación del Estado consistía en velar por el bienestar de los individuos, quienes se agrupan de forma libre en sociedades. Esta doctrina, llamada liberalismo, fue expuesta por el inglés en el *Ensayo sobre el gobierno civil* (1690).⁹ La filosofía de John Locke se convirtió en la más poderosa arma intelectual en la lucha de Voltaire en contra del absolutismo y, aunque lo fundamental del pensamiento ilustrado del siglo XVIII se desarrolló en Francia, Inglaterra fue su modelo permanente. De Locke le atrajo su actitud como defensor de la libertad, la justicia, la comprensión, la tolerancia y siempre luchó para hacerlas efectivas en el pueblo. Su personalidad sedujo fuertemente al enciclopedista, pues carecía de pedantería y pretendía ser entendido por todos, por lo que prefería expresarse de forma clara y sencilla, para que así se pudiera entender lo que quería decir. Voltaire emularía esta actitud en su escritura.

En su obra política, el filósofo inglés pretendió establecer ciertas leyes y principios generales que darían origen a todo el liberalismo político del siglo XVIII, y cuya influencia se prolongaría todavía mucho después en la Francia prerrevolucionaria y en la América de la guerra de la Independencia.¹⁰ El nuevo espíritu crítico de la Ilustración logró replantear problemas de la ciencia a través de una óptica totalmente distinta a la de la fe religiosa o de

⁹ www.h.ru.eus/es/literatura/literatura-del-siglo-XVIII-en-ingles

¹⁰ Carl Grimberg, *El siglo de la Ilustración*. Ediciones Daimon Manuel Tamayo, p. 123

la teología. Además, estuvo marcado por la influencia decisiva de dos corrientes filosóficas ya delimitadas en el siglo XVII: el empirismo británico y la filosofía racionalista. Su triunfo en Francia se debió, fundamentalmente, a dos autores: Montesquieu (1689-1775) cuya obra *El espíritu de las leyes*, publicada en 1748, señaló el momento en que se impusieron las nuevas ideas, y el mismo Voltaire, quien se haría famoso por sus críticas contra la autoridad, principalmente contra la iglesia, y por sus abundantes escritos llenos de ingenio y de agudeza crítica.¹¹

La obra de Voltaire es inabarcable. Escribió poemas, ensayos, obras de teatro, cuentos filosóficos, panfletos, artículos periodísticos, cartas (pues se relacionó con las grandes figuras de su siglo en toda Europa), diccionarios y tratados filosóficos. Dentro de estos últimos, *Le traité sur la tolérance* ocupa un lugar muy importante porque materializa una de las posturas de Voltaire frente a la escritura. Este filósofo afirma contundentemente: “*j’écris pour agir*”. El valor del texto reside en la vigencia de los problemas que aborda y son estos dos rasgos los que queremos ilustrar con este breve acercamiento al emblemático tratado.

¹¹ *La ilustración en Francia. Siglo de las luces.* <https://historiaybiografias.com/ilustración>.

1. La escritura comprometida de Voltaire: *j'écris pour agir*

a). Desarticulación de la unidad cristiana

Voltaire forma parte de las figuras literarias pioneras de la literatura comprometida y militante. En los últimos años de su vida decidió involucrarse en procesos político-judiciales para denunciar las irregularidades y arbitrariedades de la aplicación de la ley civil y religiosa, los cuales hoy en día son un ejemplo de la fuerza de la opinión pública. Una de las batallas más célebres, que revelan bien su compromiso como filósofo de las Luces, fue el sonado caso de la aplicación de la ley del Parlamento de Toulouse que torturó al protestante Jean Calas para obligarlo a decir que él había matado a su hijo con el fin de impedir que se convirtiera a la religión católica. El padre murió sin confesar el crimen (que no cometió) pues su hijo en realidad se había suicidado.

Para comprender por qué Voltaire decidió involucrarse de manera frontal en el célebre caso del protestante Jean Calas, víctima de la intolerancia de la iglesia y motor del *Traité sur la tolérance*, tenemos que conocer la tendencia renovadora que se produjo en Europa en el siglo XVI que originó a su vez el rompimiento de la unión cristiana y la consiguiente formación de otras iglesias independientes de la autoridad papal.

Muchas iglesias surgidas de ese movimiento se denominaron “iglesias reformadas” con el propósito de depurar la disciplina al seno de la iglesia. Se podría decir que el estado de corrupción e ignorancia del clero católico fue la causa fundamental de la Reforma. La verdad es que, a comienzos del siglo XVI, la iglesia hacía frente a una difícil situación, originada, precisamente, como consecuencia de la conducta extraviada de una parte de sus dirigentes quienes, olvidando su condición, procedían al margen de las enseñanzas religiosas. La

corrupción en las costumbres, ignorancia y la demasiada sed de riquezas definía a esta autoridad. Los clérigos, la mayoría de las veces, carecían de vocación eclesiástica, ignoraban los grandes deberes religiosos y mostraban cierta relajación ante la disciplina monástica. Todo ello constituía una de las principales manifestaciones de este estado de crisis.

Algunas voces disidentes, como las de Martín Lutero, Erasmo de Róterdam, Juan Calvino, entre muchos otros, clamaban por la moralización del clero, predicaban el retorno a la pureza de las costumbres y anhelaban ante todo una Reforma. Además, habían contribuido a mermar la autoridad y prestigio de la iglesia, pues defendían la superioridad y legitimidad de cualquier conclusión doctrinal o disciplinaria emanada de los concilios sobre la autoridad del Santo Padre. Igualmente, estimularon las críticas al clero, las riquezas y el lujo desmedido de éste, contrarios a la sencillez, humildad y pobreza cristianas. Otro factor importante que contribuyó al desmembramiento de la unidad de la Iglesia fue la influencia del Humanismo y la difusión de la Biblia, factores que originaron críticas a las ideas religiosas sostenidas por la Iglesia, pues en las múltiples discusiones de los reformados se hacía hincapié en la fuerte contradicción entre las enseñanzas de los Libros Sagrados y la conducta del clero. La posibilidad de leer de forma individual las escrituras, llevó a la conclusión de que cada creyente podía interpretar el contenido bíblico según su propia conciencia o libre examen, precisamente sin la intervención de la Iglesia Católica.¹² La difusión de la Biblia y el estudio de ésta propició que las personas se dieran cuenta de que con solo guardar los preceptos de la Sagrada Escritura podían alcanzar el perdón de los pecados y la salvación del alma.

¹² www.historiacultural.com.72010/07/reforma-religiosa-protestante

La iglesia católica, a fin de controlar la expansión protestante en Europa, y de no permitir su difusión en las colonias americanas, tomó muchas medidas (conocidas como la Contrarreforma) que serían una barrera para la influencia de las iglesias protestantes.

La Contrarreforma o Reforma católica surgió a partir de una serie de reglas contenidas en el Concilio de Trento de 1545 e implementadas por la iglesia católica como respuesta a la propagación del protestantismo. Sus objetivos fueron la renovación interna de la Iglesia, mantener el poder del clero católico y combatir las ideas de Martín Lutero y Juan Calvino, entre otras voces disidentes. Con la Contrarreforma nacieron las misiones evangelizadoras y la Inquisición, estalló una serie de guerras en Europa y se orientó hacia la reafirmación de los principios del catolicismo y la defensa de la autoridad de la Iglesia en la interpretación de las Santas Escrituras.

La Contrarreforma se desarrolló en un ambiente de mucha tensión que estuvo marcado por la persecución a los infieles; es decir, aquellos que no profesaban la religión católica como los protestantes. Se trató de uno de los periodos más oscuros del catolicismo. Fue también el momento de mayor florecimiento de las distintas órdenes católicas que se diseminaron para impedir el crecimiento del protestantismo. En esa época aumentó el miedo y la persecución a los grupos religiosos protestantes en los países con mayoría de población católica. La Iglesia católica persiguió a las minorías religiosas para evitar que se convirtieran en protestantes. Centenares de personas en Europa y América fueron ejecutadas o quemadas, acusadas de brujería o herejía durante el siglo XVI.¹³

¹³ <https://www.lifeder.com/contrarreforma>

b) Voltaire ante el caso de Jean Calas

Un ejemplo muy claro de lo que fue la persecución de personas que no comulgaron con los preceptos del catolicismo fue *L'affaire Calas*, abordado por Voltaire en *Le Traité sur la tolérance*. En éste vemos al enciclopedista como un activista. Se erige como defensor del cruel castigo contra el protestante Jean Calas, acusado injustamente y sin pruebas por haber asesinado a unos de sus hijos, llamado Marc Antoine, y ejecutado el 10 de marzo de 1762. Como lo indica el mismo Voltaire, el caso “*est un des plus singuliers événements qui méritent l'attention de notre âge et de la postérité*”,¹⁴ ya que el fanatismo religioso, la injusticia y la intolerancia estuvieron presentes a lo largo de todo el juicio. La familia Calas, como una buena parte de los franceses que se dedicaban al comercio, profesaban el protestantismo, corriente reformista que cuestionaba las tradiciones, los principios de la religión católica, así como la autoridad de la Iglesia de Roma. Este sonado caso es el reflejo del nefasto efecto donde la política y la religión se juntan para mostrar la ignorancia y la corrupción:

*S'ils peuvent tuer impunément par un arrêt, alors le cri public s'élève, chacun craint pour soi-même, on voit que personne n'est en sûreté de sa vie devant un tribunal érigé pour veiller sur la vie des citoyens, et toutes les voix se réunissent pour demander vengeance.*¹⁵

El juicio Calas se produjo en este contexto de convivencia religiosa; cuando el parlamento decidió la ejecución de Jean Calas demostró que había asumido el control de la ciudad de Toulouse. Este parlamento local, influenciado por la sociedad, reguló la vida religiosa y condenó a los protestantes tolosanos: “*Quelques magistrats étaient de la confrérie des pénitents blancs. Dès ce moment la mort de Jean Calas parut infaillible*”.¹⁶ La religión

¹⁴Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*. p. 9

¹⁵ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*. p. 9

¹⁶ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*. p. 9

católica tenía el reconocimiento como la religión del Estado y el culto protestante estaba prohibido. Voltaire desmontó las constantes irregularidades del caso. Para empezar no se tenía prueba alguna contra la familia de Marc Antoine:

On commença par menacer Pierre Calas [el hermano] dans un cachot, de le traiter comme son père s'il n'abjurait pas sa religion. C'est ce que le jeune homme atteste par serment. Pierre Calas, en sortant de la ville, rencontra un abbé convertisseur qui le fit rentrer dans Toulouse, on l'enferma dans un couvent de dominicains et l'on le contraignit à remplir toutes les fonctions de la catholicité.¹⁷

Parecía que esta desgracia se basaba en el enfrentamiento producido en Languedoc entre los católicos contra los llamados “hugonotes calvinistas”.¹⁸ Dicho enfrentamiento se basaba en negar la autoridad de la iglesia de Roma por derecho divino, negando la sucesión apostólica desde el apóstol Pedro y dando primordial importancia a la Biblia como única regla de fe y conducta destacando la doctrina de la justificación del hombre por medio de la gracia.

No solamente con la pluma, sino también con la acción, Voltaire peleó batallas contra la Intolerancia. Esa Intolerancia no es un fenómeno privativo de ningún pueblo, ni siquiera de una época, y brota entre los seguidores de cualquier religión y también entre los incrédulos. Voltaire, desde su castillo en la frontera con Suiza, escribió a reyes, abogados y nobles de toda Europa para rehabilitar la memoria del padre quemado y consiguió que el tribunal de París modificara la sentencia condenatoria, aunque tarde para el desventurado Jean Calas, quien murió destrozado por el tormento de la rueda y después colgado y quemado. El caso Jean Calas es un ejemplo de intolerancia que implica maltrato y violencia hasta

¹⁷Voltaire, *Le traité sur la tolérance*, p. 9

¹⁸ El término hugonotes es el antiguo nombre otorgado a los protestantes franceses de doctrina calvinista durante las guerras de religión. El calvinismo (a veces llamado fe reformada), es un sistema teológico protestante con un enfoque de la vida cristiana que pone énfasis en la autoridad de Dios sobre todas las cosas. Los hugonotes fueron un colectivo perseguido y aislado por la sociedad francesa durante el siglo XVII, el apodo se lo dieron los católicos franceses a los protestantes calvinistas durante las guerras de religión en Francia.

provocar la muerte de un individuo. La tortura, la pena de prisión, la ejecución injustificada de Jean Calas así como la detención de Pierre Calas son un ejemplo de persecución.

Le motif de l'arrêt était aussi inconcevable que tout le reste. Les juges qui étaient décidés pour le supplice de Jean Calas persuadèrent aux autres que ce vieillard faible ne pourrait résister aux tourments, et qu'il avouerait sous les coups des bourreaux son crime et celui de ses complices. Ils furent confondus, quand ce vieillard, en mourant sur la rue, prit Dieu à témoin de son innocence, et le conjura de pardonner à ses juges.¹⁹

A propósito de este caso, Voltaire emprendió una campaña febril contra la intolerancia, la cual no tendrá fin hasta su muerte. En su libro *El pensamiento europeo en el siglo XVIII*, Paul Hazard, al referirse a Voltaire, señala que su oposición al cristianismo se acentuaba y exacerbaba, convirtiéndose en idea obsesiva. Para el filósofo de las Luces había que *écraser l'infâme*, según sus propias palabras. Esto lo llevó hasta el extremo de convertirse, como dice Hazard, en manía e idea obsesiva. Según este historiador, de la fábrica de Ferney, salían incansablemente libelos que ponían a la vez de manifiesto el genio del artista y el celo del sectario. No expresaba su negación diez veces ni ciento, sino bajo mil formas diferentes.²⁰

En el *Traité sur la tolérance*, Voltaire se convierte en un hombre de acción, en abogado y periodista. Incluso se podría decir que es el pionero de esta profesión, ya que investiga y obtiene información de fuentes verificables (refiriéndonos al caso Calas, el cuál es un tema de interés público). El caso Calas es probablemente el combate más célebre de Voltaire, ya que se involucró en él con fervor y energía para esclarecer la verdad. ¿Cómo intervino Voltaire en el *affaire* Calas si estaba tan lejos de Languedoc, retirado en Ferney?, y ¿cómo pudo seguir estos acontecimientos con tanta precisión? Dominique Audibert, un comerciante de Marsella que pasaba por Toulouse, fue el primero que le habló del “roué Calas” el 22 de

¹⁹Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*, p. 8

²⁰ *Los gigantes la nueva biblioteca para todos. Voltaire*. Editorial Prensa Española, S.A. Serrano, 61- Madrid-6 (España) p. 100.

marzo de 1762. Algunos días más tarde, el 26 de marzo, Jean Ribotte envió una nueva carta a Rousseau en la cual retomó toda la historia del caso Calas.²¹ Voltaire y Jean Jacques Rousseau coparticiparon en el caso, pero fue Voltaire quien puso toda su energía en éste, ya que Rousseau tuvo que huir, pues en esos momentos su obra *L'Emile* fue condenada por el Parlamento de París y podrían arrestarlo en cualquier momento. Voltaire decidió continuar investigando el expediente, para darlo a conocer a la humanidad. Con férrea voluntad hizo uso de sus influencias en Francia así como en el extranjero para presionar al Parlamento. Él era la figura indicada, pues solicitar la revisión del caso exigía mucha diplomacia, un sentido político muy desarrollado y una gran aptitud para las relaciones políticas:²² “*Le meurtre de Calas commis dans Toulouse avec le glaive de la justice, le 9 Mars 1762, est un des plus singuliers événements qui méritent l’attention de notre âge et de la posterité*”.²³

Para dar a conocer el caso a las mentes más selectas de su tiempo, pues quería cimbrar sus conciencias y obtener su apoyo moral, Voltaire buscó el máximo de información e investigó con personas de puesto muy alto, como el mariscal de Richelieu, nombrado gentilhombre de la Cámara y, en 1755 gobernador de Guyena; o con el cardenal de Bernis, arzobispo de Albi. Puede decirse que, durante la estancia en Ferney, Voltaire se convirtió en algo similar a la conciencia de Europa, dedicándose con toda decisión y energía a combatir la intolerancia y la injusticia social.

Millares de familias, aún sin conocer sus obras, no dejaban de ensalzar el valor y excelente corazón de Voltaire, pues el filósofo, ayudaba a cuantos sufrían injusticias por parte de los tribunales, Voltaire se convirtió en un personaje de leyenda, y en toda Europa se hablaba de él. Efectivamente Europa entera admiraba al guerrero

²¹ *Lettre no. 1723 en Correspondance complète de Jean-Jacques Rousseau*. Article de R. Pomeau, “Voltaire et Rousseau devant l’affaire Calas” in *Voltaire Rousseau et la tolérance*, Lille, Presses Universitaires de Lille, 1980 p-p- 59-76.

²² René Pomeau, ver R. Trousson, “Introduction” à l’affaire Calas, en *Voltaire et les droits de l’homme*, p.43, nota 2.

²³Voltaire *Le Traité sur la tolérance*. p. 2

filósofo, que dedicaba igual entusiasmo a cultivar su jardín que a escribir obras inmortales.²⁴

Voltaire no es un teórico sino un hombre de acción: él mismo lo reconoce al decir: “*Jean-Jacques [Rousseau] n’écrit que pour écrire et moi j’écris pour agir*”.²⁵ Todos los combates que realizó fueron reales y tuvieron como finalidad un resultado tangible.²⁶ Luchó contra la insolencia de los potentes, la persecución de los fanáticos, la violencia de los tiranos, las intrigas de los ambiciosos y la superstición de los clérigos.

En la carta que escribió a Elie Bertrand, el 8 de enero de 1764 (D11631) no dijo otra cosa sino que: “No veré sin duda los frutos de mis esfuerzos, pero serán semillas que germinaran un día”. Es verdad que los esfuerzos en pro de la libertad no fueron en vano, la incansable batalla de Voltaire a favor de la libertad dio su fruto en el momento en que los franceses se lanzaron a las calles para derramar hasta la última gota de su sangre al grito de Libertad, Igualdad, Fraternidad,²⁷ aun cuando la Revolución francesa demostró que las declamaciones a favor de la Libertad y la Tolerancia acaban con frecuencia alentando la mayor y más cruel intolerancia y tiranía.

c) Descripción del tratado

En *Le Traité sur la tolérance* Voltaire expone este derecho sagrado que cada individuo debe poseer, es decir, la tolerancia, que implica la aceptación de la manera de pensar y de

²⁴ Carl Grimberg, *El siglo de la Ilustración*. p.82

²⁵ D14117.- 15 Avril 1767, à Jacob Vernes. (Les números des lettres précédés par de D. renvoient à la suivante édition: Voltaire, Correspondance and related documents. Definitive edition by Theodore Besterman. Oxford, Voltaire Foundation, 1971-1977(51 vol).

²⁶ Valérie Van Crugten-André, *Le Traité sur la tolérance de Voltaire. Un champion des Lumières contre le fanatisme* p.9.

²⁷ *Apud, Los gigantes. Nueva biblioteca para todos, Voltaire*. Madrid, Editorial Prensa Española. P. 95

elegir de cada individuo. *Ecraser l'infâme* decía Voltaire atacando a través de este lema el dogma católico que no es tolerante.

El tratado, que consta de veinticinco capítulos, revisa además del célebre caso “Calas” la Historia de la Iglesia Cristiana. A lo largo de cada uno de ellos se detiene en textos sagrados para comentarlos y desmentir la construcción de ideas falsas o para poner de manifiesto la mala interpretación de las Santas Escrituras por parte de los representantes de esta institución. Voltaire anuló la autoridad moral de la iglesia y atacó el despotismo de la monarquía absoluta. Todos sus ataques irreligiosos no iban nunca dirigidos contra Dios, sino contra la religión de su tiempo y de su concreta circunstancia. Sus críticas son denuncias de las lacras de aquella iglesia, por el uso teocrático que hacían sus representantes del poder. Es verdad que se atrevió a combatir mucho más el poder de la Iglesia que el poder civil y lo hizo con sus armas predilectas: la ironía y el sarcasmo.²⁸ Voltaire hace alusión en el capítulo III del *Traité sur la tolérance* al:

*Pape Alexandre VI qui avait acheté publiquement la tiare, et ses cinq bâtards en partageaient les avantages. Son fils le cardinal Duc de Borgia, fit périr, de concert avec le pape son père, les Vitelli, les Urbino, les Cravina, les Oliveretto, et cent d'autres seigneurs, pour ravir leurs domaines. Jules II, animé du même esprit, excommunia Louis XI, donnant son royaume au premier occupant, et lui-même, le casque en tête et la cuirasse sur le dos, mit à feu et à sang une partie de l'Italie.*²⁹

En *Le Traité sur la tolérance* se ponen de manifiesto todas las atrocidades que ha cometido la Iglesia católica. ¿Por qué se juzga con tanta dureza al papa Alejandro VI y su familia, mencionados en respetadas obras históricas sobre la Iglesia Católica? ¿Qué hicieron para

²⁸ Isaías Diez del Río, *La religión en Voltaire*, Anuario jurídico y económico escorialense /XLW(2011)519-536/.3677 Colegio Valdeluz-Madrid, p. 526-527

²⁹ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*. p. 14

merecer tales críticas? De octubre de 2002 a febrero de 2003 tuvo lugar en Roma la exposición *I Borgia, l'arte del potere* (Los Borja, el arte del poder), que constituyó una buena ocasión para meditar en las prerrogativas que ha asumido el papado en general, y en particular en el uso que les dio Rodrigo de Borja, llamado Alejandro VI durante su pontificado (1492-1503). Era hombre inteligente, elocuente orador, mecenas de las artes y persona capaz de lograr sus objetivos. No obstante, mantuvo varias relaciones ilícitas que lo convirtieron en padre de cuatro hijos con su amante de toda la vida, y de algunos otros tenidos con diversas mujeres. Tras la muerte del papa Inocencio VIII, en 1492, los cardenales se reunieron para elegir sucesor. Es innegable que Rodrigo de Borja, con espléndidas ofertas y total descaro, compró suficientes votos de sus colegas para salir del cónclave convertido en el papa Alejandro VI, ¿cómo los sobornó? Entregándoles dignidades eclesiásticas, palacios, castillos, ciudades, abadías y obispados que brindaban cuantiosas prebendas.

Alejandro VI estableció alianzas estratégicas de matrimonios utilizando a sus hijos, Lucrecia y César Borgia para conseguir territorios y someter a su dominio todo el norte de Italia. De este modo, el pontífice sacrificaba deliberadamente el prestigio de la iglesia y el rigor de los principios a la obtención de beneficios temporales familiares.

Voltaire enumeró los excesos de los Borja que les granjearon muchas enemistades, mencionó a Girolamo Savonarola, predicador dominico y dirigente político de Florencia que arremetió contra los vicios de la corte pontificia, así como contra la persona y la política del propio Papa, llegando a pedir su destitución y la reforma eclesiástica. Para el predicador, este papa, y muchos otros jefes de la Iglesia, dormían con concubinas y meretrices, y por la mañana asistían a los oficios de la iglesia y arremetían contra las almas pecadoras. Narra el episodio vergonzoso en que el papa quiso comprar el silencio del dominico, ofreciéndole el

cardenalato, pero éste lo rechazó. Esta decisión le valió la excomunión, la detención, y la tortura hasta arrancarle una confesión y luego ahorcarlo quemado en la hoguera.³⁰ No es gratuito que Voltaire se detenga en este vergonzoso episodio de la Iglesia, aunque menciona otros más de la historia de los papas que se entregaban a banquetes y juegos. Tal es el caso de “León X qui pour payer ses plaisirs, trafiqua des indulgences comme on vend des denrées dans un marché public Ceux qui s’élevèrent contre tant des brigandages n’aient du moins aucun tort de la morale.”³¹ Además este Papa mandó excomulgar a Lutero y a sus partidarios, condenando las famosas tesis del monje alemán mediante la bula *Exsurge domine*, que Lutero quemó públicamente.³² León X es sin duda uno de los más polémicos de la historia por su estrecha vinculación con la política y los negocios que realizó gracias a su cargo. Pero no solamente debía buscar dinero para financiar sus magníficos proyectos, sino que también la vida llena de lujos que llevaba y la que les propinaba a sus protegidos generaba que siempre estuviera pensando en cómo lograr más y más dinero.³³ También forma parte en la lista de figuras históricas denunciadas por Voltaire, el emperador Constantino. Éste instituyó al cristianismo como religión de Estado y fue un tirano y un criminal. Bajo su reino, los cristianos a partir de entonces tomaron posición de fuerza, cometieron las peores exacciones para imponer su doctrina y excluir del reino de Dios a aquellos que tenían impudencia de pensar de una forma diferente.³⁴

El enciclopedista no pudo dejar de lado uno de los más terribles acontecimientos de la historia de la Iglesia. Se trata de la sangrienta matanza de San Bartolomé, que ocurrió en

³⁰ Alejandro VI, un papa al que Roma no olvida. <https://wol.jw.org/es//wo/d/r4/lp-s/2003446w035/6> Pag.26.

³¹ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*, p.14.

³² ABC HISTORIA www.abc.es/historia/abci.leon.papa.hedonista

³³ Titulo nota León X- sitio quien net- año: 2017 autor-redacción quien [url:http7/www.quien.net/leon-X-php-logger](http://www.quien.net/leon-X-php-logger) ciudad de México

³⁴ Valérie Van Crugten-André, *Le Traité sur la tolérance de Voltaire. Un champion des lumières contre le fanatisme*. p. 44

Paris la noche del 24 de agosto de 1572, donde los católicos irrumpieron contra los hugonotes. La masacre dejó esa noche a unos 3000 protestantes muertos, en las siguientes semanas los católicos acabaron con la vida de al menos unos 20,000 hugonotes más. La orden vino del papa Pio V.³⁵ “*Neuf guerres civiles remplirent la France de carnage. Une paix plus funeste que la guerre produisit la Saint-Barthélemy, dont il n’y avait aucun exemple dans les annales des crimes*”.³⁶ El objetivo de Voltaire no era atacar a la Iglesia ni a la religión, sino más bien a los crímenes que se habían cometido en nombre de ella. El blanco de sus ataques fueron los beatos, los hipócritas, el papa, la injusticia, el fanatismo y la superstición, los sabios y los ignorantes, los sacerdotes, los cortesanos. Voltaire mostraba hostilidad a la tradición, a la autoridad y a la fe dogmática. Tenía la obsesión de combatir lo sobrenatural y someter cualquier hecho exclusivamente a la razón, con el designio de menospreciar toda creencia que no se fundara en datos sensibles.³⁷

Poseía también pasión por la razón, ya que en toda su obra la exalta. Para él la religión –y en particular la religión cristiana – era la peor enemiga de la razón. Esto se manifiesta singularmente cuando defendió la *Enciclopedia* de Diderot y D’Alembert contra las censuras de los católicos:

Id, valeroso Diderot, intrépido D’Alembert [escribía en 1758], arrojaos sobre los canallas, acallad sus huecas declamaciones, sus torpes sofismas, sus alegaciones históricas, sus absurdos y contradicciones sin fin; no aguantéis que los hombres de talento sean esclavos de quien no lo tiene. La nueva generación os deberá la libertad en toda justicia.³⁸

³⁵ www.clarin.com/mundo/crimenes-historia-santa-iglesia-catolica-0-rJAuDixBXhtml.

³⁶ Voltaire, *Le Traite sur la tolérance*, p.17

³⁷ *Los gigantes. La nueva biblioteca para todos*. Voltaire, Madrid, Editorial prensa española, p. 48

³⁸ *Apud, Los gigantes. La nueva biblioteca para todos*. Voltaire, Madrid, Editorial prensa española. p. 90

Los “canallas” de quienes hablaba son naturalmente los teólogos católicos y el pueblo creyente. Todos estaban de acuerdo con el odio que Voltaire exhalaba contra los sacerdotes, a quienes consideraba cínicos opresores de la razón y de sus privilegios sagrados. Basta citar una carta suya de 1752, en que claramente manifiesta sus sentimientos: “Odié a los sacerdotes, les odio y odiaré hasta el día del juicio final [...] Tengo 200 argumentos sobre el asunto y todos los he leído. Es como meterse en una jaula de locos”.³⁹ La historia de Europa le parecía un tejido de absurdos y locuras que con seriedad extraña discutía un docto concilio de prelados, los cuales durante siglos no tuvieron otra obsesión que matar la razón humana y sepultarla. *El Diccionario filosófico*, en el artículo “Sacerdotes”, los muestra de la siguiente forma: “Cuando dice un sacerdote “Adora a Dios, sé bueno, indulgente y compasivo”, entonces es un excelente médico. Cuando dice “Créeme o te quemo”, es un asesino.”⁴⁰ Según Voltaire, las historias escritas hasta entonces fueron una exagerada apología de individuales heroísmos: religiosos, militares o políticos que tendían a mantener privilegios y fanatismos de determinadas clases.⁴¹

Voltaire, haciendo alusión a tantas guerras y tantos crímenes cometidos en contra de la humanidad, demuestra un profundo interés por los seres humanos víctimas del fanatismo religioso. Tanta barbarie cometida a través del tiempo, tantas muertes, tanta crueldad, llevaron a nueve guerras civiles en Francia. La pérdida de tantas vidas humanas que hubo durante la masacre de la noche de Saint-Barthélemy le provocó un traumatismo profundo que lo persiguió hasta el fin de sus días. Así lo expresó en una carta que escribió a d’Argental, al conmemorarse el aniversario del fatal acontecimiento, cuando la fiebre se apoderaba de él y

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ *Ibidem*, p.91

⁴¹ *Ibidem*, p. 42

el fantasma de las víctimas de la intolerancia religiosa aparecía por la noche: “*Lally et son bâillon, Sirven, Calas, Martin, le chevalier de La Barre se présentent quelquefois à moi dans mes rêves. On croit que notre siècle n’est que ridicule, il est horrible*”.⁴² Incluso más adelante, en otro capítulo, se refiere a la matanza de San Bartolomé como “*cette fête singulière que les Toulousains célèbrent tous les ans en mémoire d’un massacre de quatre mil huguenots*”.⁴³

Voltaire consideraba a Dios como una “idea pura” y lo desconocía como legislador moral. Para él solamente la razón era maestra de ética. Tampoco reconocía al Dios todopoderoso del Cristianismo y prefería definirlo como “mente suprema” o ente razonador que podía “añadir pensamiento a la materia”. Voltaire pretendía sustituir al Dios Padre de la tradición católica por un difuso “pensamiento inteligente del universo”.⁴⁴ Reconocía además que hay un Dios, una mente infinita, una inteligencia que gobierna a todos. En el capítulo XXIII, “*Prière à Dieu*”, del *Tratado*, Voltaire acepta que existe Dios. Allí mismo expone los más sublimes principios que deberían reinar y poner por obra los hombres, o mejor dicho toda la humanidad, y nos recuerda: “*puissent tous les hommes se souvenir qu’ils sont frères*”.⁴⁵ Expresa sus sentimientos más íntimos, los ideales que deberían reinar entre los hombres, y afirma que de ser así otra sería la historia de la humanidad. Asimismo, reconoce a Dios “*C’est à toi, Dieu de tous les êtres, de tous les mondes et de tous les temps*”;⁴⁶ para él Dios es todo “*à toi qui a tout donné, à toi dont les décrets sont immuables comme*

⁴²Apud, Valérie van Crugten-André, *Le traité sur la tolérance de Voltaire*. Un champion des Lumières contre le fanatisme. p. 109

⁴³ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance* pp. 5-6

⁴⁴ *Los gigantes. La nueva biblioteca para todos*. Voltaire, Madrid, Editorial prensa española. p. 100

⁴⁵ Voltaire *Le Traité sur la tolérance*. p. 117

⁴⁶ Voltaire *Le Traité sur la tolérance*. p. 116

éternels”.⁴⁷ A través de esta plegaria exhibe sus verdaderos sentimientos, de bondad, de tolerancia, de igualdad y de amor al prójimo:

*Tu ne nous as point donné un cœur pour nous haïr, et des mains pour nous égorger; fais que nous nous aidions mutuellement à supporter le fardeau d'une vie pénible et passagère; que les petites différences entre les vêtements qui couvrent nos débiles corps, entre tous nos langages insuffisants, entre tous nos usages ridicules, entre toutes nos lois imparfaites, entre toutes nos opinions insensées, entre toutes nos conditions si disproportionnées à nos yeux, et si égaux devant toi; que toutes ces petites nuances qui distinguent les atomes appelés hommes ne soient pas des signaux de haine et de persécution.*⁴⁸

De esta forma, Voltaire se erige como portavoz del respeto entre los hombres, sin importar la nacionalidad, y de la paz entre los hombres exige:

*Que ceux qui couvrent leur robe d'une toile blanche pour dire qu'il faut t'aimer ne détestent pas ceux qui disent la même chose sous un manteau de laine noire ; qu'il soit égal de t'adorer dans un jargon formé d'une ancienne langue, ou dans un jargon plus nouveau ; que ceux dont l'habit est teint en rouge ou en violet.*⁴⁹

A través de esta plegaria, Voltaire expresa sus verdaderos sentimientos y los valores que según él deberían poseer todos los seres humanos. Aspira a que los miembros de una sociedad logren mirar a sus hermanos, como tal, aunque que no profesen la misma religión. Es importante señalar que Voltaire considera al pueblo judío como ejemplo de la más grande tolerancia:

En un mot, si l'on veut examiner de près le judaïsme, on sera étonné de trouver la plus grande tolérance au milieu des horreurs les plus barbares. C'est une contradiction, il est vrai ; presque tous les peuples se sont gouvernés par des

⁴⁷ Voltaire *Le Traité sur la tolérance*. p. 116

⁴⁸ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*. pp. 116-117

⁴⁹ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*. p. 117

*contradictions. Heureuse celle qui amène des mœurs douces quand on a des lois de sang !*⁵⁰

En el capítulo XIV, el autor menciona a Jesucristo como predicador de la dulzura, la paciencia y la indulgencia. Como ejemplos de ello, pone al padre de familia que recibe al hijo pródigo, al obrero que llega a última hora y se le paga como a los otros, él mismo perdona a la mujer adúltera y le recomienda la fidelidad, etc. Con estos ejemplos, Voltaire no sólo les da un duro golpe a los católicos, sino también hace que sus lectores tomen conciencia del verdadero cristianismo y hagan una comparación con el dogmatismo fanático y concluye: “*Si vous voulez ressembler à Jésus-Christ, soyez martyrs, et non pas bourreaux*”.⁵¹

Es importante señalar que Voltaire reconoce el derecho a la intolerancia (capítulo XVIII) cuando se trata de condenar los delitos cometidos bajo el impulso del fanatismo religioso: jesuitas, jansenistas, protestantes, judíos antiguos, etc., deben ser vistos como peligrosos perturbadores, si ellos se vuelven culpables de crímenes contra la humanidad,⁵² pues fomentan la superstición. Éste es uno de los ejes más importantes de su argumentación. Para él representa un peligro latente en cualquier práctica religiosa: “*Mais lorsqu’une fois les hommes sont parvenus à embrasser une religion pure et sainte, la superstition devient non seulement inutile, mais très dangereuse*”.⁵³ Se puede adorar una entidad religiosa, por ejemplo Jesús Cristo, pero no las reliquias y objetos en torno a él o seguir dogmas impuestos por los representantes eclesiásticos. Es en este punto cuando se detecta un peligro porque la religión se desvía en adorar objetos y esto no abona al crecimiento espiritual del creyente. En

⁵⁰ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance* p. 81

⁵¹ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance* p. 88

⁵² Valérie Van Creugten-André, *Le Traité sur la tolérance de Voltaire un champion des Lumières contre le fanatisme* p.146

⁵³ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance* p.106

ese momento: “*La superstition est à la religion ce que l’astrologie est à l’astronomie, la fille très folle d’une mère très sage*”.⁵⁴ Voltaire hace una reflexión y nos muestra que la superstición llega a ser inadmisibile cuando se trata de odiar al prójimo por sus opiniones o detestar y perseguir a su hermano, incluso más valdría adorar reliquias que cometer estos actos:

*Plus les superstitions des moines son méprisées, plus les évêques sont respectés, et les curés considérés ; ils ne font que du bien, et les superstitions monacales ultramontaines feraient beaucoup de mal. Mais de toutes les superstitions, la plus dangereuse, n’est-ce pas celle de haïr son prochain pour ses opinions ? Et n’est-il pas évident qu’il serait encore plus raisonnable d’adorer le saint nombril, le saint prépuce, le lait et la robe de la vierge Marie, que de détester et de persécuter son frère ?*⁵⁵

Voltaire no deja de hacer uso de la ironía al mencionar semejantes objetos que se usaban en las iglesias para adorar o hacer creer a las personas que venerándolos obtendrían milagros.

El capítulo XXI inicia con una reflexión sobre los dogmas. Éstos no eran sujetos a críticas y debían ser aceptados sin cuestionarlos por los creyentes. Por eso, Voltaire dice: “*Moins de dogmes, moins de disputes; et moins de disputes, moins de malheurs; si cela n’est pas vrai, j’ai tort*”.⁵⁶ El discurso religioso había hecho creer que solamente Dios se podía ocupar de los dogmas y la fe, sin embargo para Voltaire las cosas de un mundo (natural) debían ser comprendidas y explicadas por medio de la razón. Este tipo de reflexión consolidó en las mentes más lúcidas del siglo la idea de que habría que poder negar todo aquello que escapara a la razón humana, incluyendo en este proceso cualquier dogma sustentado en la fe y la revelación.

⁵⁴ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance* p.108

⁵⁵ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance* p. 108

⁵⁶ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance* p. 109

Uno de los capítulos más emblemáticos de este tratado es el XXIII, pues expone el derecho a la libertad de conciencia del que todo ser humano debe gozar : “*Non seulement il est bien cruel de persécuter dans cette courte vie ceux qui ne pensent pas comme nous, mais je ne sais s’il n’est pas bien hardi de prononcer leur damnation éternelle*”.⁵⁷ Para Voltaire, así como para muchos filósofos ilustrados, la búsqueda de la felicidad es la única misión del hombre sobre la Tierra. Las religiones deben instituirse para hacernos felices en este mundo y en el otro. ¿Qué se necesita para ser feliz en esta vida por venir? Ser justo e indulgente.⁵⁸ Voltaire se rebeló contra la iglesia católica, pues ésta no cumplía con esta misión. De esta forma se puede concluir que el llamado a la fraternidad, el rechazo del sufrimiento, la negación de la tiranía impuesta por un dogma hacen que este tratado llegue a ser considerado como el de un himno a la Naturaleza y a la vida.⁵⁹ Voltaire está consciente del objetivo de su escrito y así lo aclara: “*on travaillait à cet ouvrage, dans l’unique dessein de rendre les hommes plus compatissants et plus doux*”.⁶⁰ La Tolerancia es una cualidad que debería poseer cada ser humano, la tolerancia es sinónimo de benignidad, condescendencia y amabilidad. Con esta obra Voltaire no sólo ayuda a crear una nueva conciencia, sino también mentes más evolucionadas y personas que ya no volverán a ser las mismas, una vez que hayan sido conscientes de la necesidad de pensar en la dirección que traza el tratado.

El texto concluye retomando la historia del *affaire Calas* en donde se logra la reivindicación gracias al buen juicio del rey y de sus ministros que propiciaron restituir la paz a la familia Calas y salvar su honor. Así, Voltaire aprovecha esta ocasión para definir él

⁵⁷ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*, p. 114

⁵⁸ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance* p. 109

⁵⁹ Valérie Van Crugten-André *Le Traité sur la tolérance* de Voltaire. *Un champion des Lumières contre le fanatisme*, Paris Honoré champion, p. 151

⁶⁰ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance* p. 118

mismo la obra que va a dar a leer al público “*cet écrit sur la tolérance est une requête que l’humanité présente très humblement au pouvoir et à la prudence. Je sème un grain qui pourra un jour produire une moisson*”.⁶¹ A partir de entonces se produjo una evolución en las mentes. Voltaire puso en riesgo su propia vida al convertirse en un abogado y defensor no solo de la familia Calas sino de los derechos de toda la humanidad en contra de “*l’infâme*” que es la Iglesia Católica y sus esfuerzos no fueron en vano.

⁶¹ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance* p. 125

2. La actualidad del *Traité sur la tolérance*

a) Antecedentes e influencias del *Traité*

Cada vez que una nación se ve azotada por una manifestación de intolerancia hacia prácticas sociales, como podría ser el sistema de creencias, la voz de Voltaire hace eco para recordarnos, una vez más, la necesidad de abrir nuestra mente y espíritu a otras visiones de mundo y otras miradas sobre las cosas. Laurent Joffrin⁶² considera que la lengua es para Voltaire un arma que utilizará constantemente contra la idiotez de los dogmas y la estupidez de las verdades reveladas por la Biblia. Si este texto sirve de denuncia para acusar al sistema judicial, quien en complicidad con el tribunal religioso decide mandar al suplicio de la rueda a un pobre inocente, el escrito sigue vigente, pues las prácticas de fanatismo no se han extinguido y siguen asolando como la peste. El *Traité sur la tolérance* es un texto atemporal que en los últimos años ha resonado con fuerza, en el caso concreto de Francia, ante hechos de terrorismo religioso, que han sido comentados en el mundo entero y que podrían aplicarse a cualquier atentado de este tipo en cualquier rincón del planeta. Si *Le Traité sur la tolérance* es un texto vigente las pruebas lo dicen: *El Traité* “aumentó sus ventas tras la masacre del semanario satírico *Charlie Hebdo*”,⁶³ cuando dos hombres enmascarados y armados con fusiles de asalto y otras armas entraron en las oficinas de dicho semanario. Estos dispararon hasta 50 tiros, matando a 12 personas e hiriendo a otros 11 al grito de “Alá es más grande” durante el ataque, por publicar una viñeta burlándose de Mahoma. La respuesta de indignación ante la defensa del Estado laico hizo que la editorial Gallimard, decidiera

⁶² Laurent Joffrin, Estudio introductorio del *Traité sur la tolérance*, p. 1

⁶³ Gabriel Aubiac, *Tratado sobre la tolerancia de Voltaire, un superventas contra el fanatismo*. 7 de diciembre 2017.

acelerar la reedición de 10,000 ejemplares del *Traité sur la Tolérance*, ante la creciente demanda e interés por el filósofo e historiador.

De igual forma, Voltaire volvió a recobrar actualidad tras el asesinato de 17 personas, cometido por tres fanáticos, después de que en las manifestaciones de ese fin de semana su retrato presidiese una de las numerosas pancartas exhibidas por millones de franceses. La imagen del escritor, historiador, filósofo y abogado del siglo XVIII no fue sólo visible en manifestaciones, donde cerca de cuatro millones de ciudadanos rindieron homenaje a las víctimas, sino que librerías y editoriales percibieron igualmente el renovado interés que despertó sus puntos de vista. Su lección cobró actualidad, cuando, en nombre del Islam radical, dos integrantes penetraron en la sede del semanario satírico *Charlie Hebdo* y asesinaron a doce personas, ocho miembros de su redacción, un empleado de limpieza y dos policías. Al día siguiente, la arenga volteriana contra el fanatismo seguía teniendo importancia, cuando un tercer individuo asesinó a un policía municipal y posteriormente secuestró a una quincena de clientes de un supermercado especializado en productos kosher para la comunidad judía y mató a cuatro de ellos, siempre en nombre de la religión musulmana.

Este hecho es un ejemplo de intolerancia, absurdo y bárbaro. Para Voltaire, “c’est le droit des tigres, et il est bien horrible, car les tigres ne déchirent que pour manger, et nous nous sommes exterminés pour des paragraphes”.⁶⁴ Lo que subleva a Voltaire es la bestialidad de los fanáticos. Aboga por la libertad de conciencia, así como por la libertad de expresión. Aunque el blanco de su ataque en este escrito es la religión católica, sus críticas son válidas para cualquier sistema de creencias. Es verdad que Voltaire escribe este texto en un periodo

⁶⁴ Voltaire *Le Traité sur la tolérance*, p. 30

de recelo, desconfianza, miedo, abusos y violencia entre católicos y protestantes. Por ello, dice: “Il ne faut pas un grand art, une éloquence bien recherchée, pour prouver que des chrétiens doivent se tolérer les uns les autres”.⁶⁵

Sin embargo, pretende que el texto salga de este pequeño círculo y sea de utilidad para la humanidad entera : “*Je vais plus loin : Je vous dis qu’il faut regarder tous les hommes comme nos frères. Quoi ! Mon frère le turc ? Mon frère le chinois ? Le juif ? Le siamois ? Oui sans doute ; ne sommes nous pas tous enfants du même père, et créatures du même Dieu ?*”⁶⁶

Léase el sarcasmo. Podríamos extrapolar y pensar en los crímenes que se realizan contra los inmigrantes latinos (en particular mexicanos y centroamericanos) en Estados Unidos, para salvaguardar la susodicha supremacía blanca de esa nación. Éstas y otras palabras incluidas en su libro escrito en 1762, justificaron el hecho de que su imagen estuviera en algunos de los numerosos altares improvisados día y noche en Francia en memoria de las víctimas, cuando ocurrieron estos espeluznantes hechos.⁶⁷ Por ello, a Voltaire se le recuerda siempre como el gran defensor de la libertad ciudadana frente a las supersticiones y como el fundador del espíritu moderno en Francia.⁶⁸ No en vano se ha hecho tan conocida su postura sobre el fanatismo, al que considera un monstruo más peligroso que el propio ateísmo filosófico.

Le Traité sur la tolérance es una obra vigente porque, a través de ella, Voltaire nos enseña que sin la tolerancia, la libertad de pensar, el respeto a las creencias de cada individuo y la libertad absoluta de culto, no hay paz. Estos valores son indispensables para la convivencia humana, sin importar las épocas o la situación geográfica.

⁶⁵ Voltaire *Le Traité sur la tolérance*, p. 112

⁶⁶ Voltaire *Le traité sur la tolérance* p. 112

⁶⁷ www.abc.es/cultura/libros/20150114/abci-auge-voltaire-tras-masacre-2015011132054.html.

⁶⁸ *Ídem*.

La filosofía del siglo XVIII tuvo sus raíces originarias, en gran parte, en los núcleos intelectuales de Inglaterra, pero fue en Francia donde adquirió su tendencia combativa, por tener la sociedad francesa mayor necesidad de ello que la inglesa. En el Reino Unido eran los círculos gubernamentales quienes proclamaban los ideales de libertad; en cambio, en Francia estos eran definidos por la oposición y fue de los salones franceses, que desde tiempos atrás se mostraban simpatizantes con las nuevas ideas, de donde salieron numerosos precursores del Siglo de la Ilustración. Estos filósofos desempeñaron durante largo tiempo un papel de primer orden en la vida cultural francesa y, como consecuencia, también en la europea.⁶⁹

La esencia del texto de Voltaire está presente en la aspiración de seres que buscan un mundo sin odio, incluso en iniciativas de orden político como la de organismos como las Naciones Unidas, quienes se han comprometido a fortalecer la tolerancia mediante el fomento de la comprensión mutua entre las culturas y los pueblos. Por ello, el 12 de diciembre de 1996 en la 82 Sesión Plenaria, la asamblea general de las Naciones Unidas en la resolución 51/95 invitó a los estados miembros a que el 16 de noviembre de cada año observaran el “Día Internacional para la Tolerancia” con actividades adecuadas dirigidas tanto a los centros de enseñanza como al público en general.⁷⁰ Además, *Le Traité sur la tolérance*, 250 años más tarde, se estudia todavía en los liceos, ya que es un texto indispensable para comprender el principio de laicismo.⁷¹ Este rasgo es fundamental para entender una de las bases del espíritu ilustrado, porque desde el siglo XVI, lo que conocemos como la modernidad temprana, inicia

⁶⁹ Carl Grimberg. *El siglo de la Ilustración*. Madrid, Ediciones Daimon, Manuel Tamayo. p. 66

⁷⁰ Día Internacional para la tolerancia.- Organización de las Naciones Unidas.

⁷¹ www.francetvinfo.fr/société/education/video/-le-traité-sur-la-tolerance-de-voltaire-s-arrache_804647.html

el tránsito hacia el laicismo, más tarde, el siglo XVII observa la razón como prioridad y en el XVIII se transforma en un principio.

En resumen, se buscaba luchar por la no imposición de las normas y valores morales particulares de la religión. Pierre Bayle (1647-1706) afirmó que lo que mantenía a la sociedad no era la religión, sino son las leyes, la educación y los sentimientos sociales. Esta idea fue retomada por Voltaire y varios de los Enciclopedistas, pues es el punto de partida de toda moral laica.⁷² Este filósofo desempeñó un papel considerable en la formación del pensamiento volteriano, en particular en el dominio de la religión y de lectura crítica de la Biblia. Bayle es seguramente el hombre que en el siglo XVII va más lejos en la reivindicación del derecho al libre pensamiento y la apología de la tolerancia. Para Raymond Trousson, Bayle asumió en sus escritos una actitud crítica contra el fanatismo y la supuesta verdad religiosa, las supersticiones y la credulidad.⁷³ Voltaire encontró en las obras de Bayle *La Lettre sur les comètes* (1682) rebautizada el siguiente año como *Pensées diverses sur la comète*. *Le célèbre dictionnaire historique et critique* (1695-1697), *Le commentaire philosophique sur le compelle intrare* (1686), los argumentos para el *Traité sur la tolérance*. Por ejemplo: la multiplicidad y la cohabitación de sectas favorecen la concordia mientras que el dominio de una sola lleva inevitablemente al fanatismo. Tanto para Bayle como para Voltaire, la libertad de cultos es fundamental y se oponen a la figura de la iglesia única. Para José Herrera Peña, Bayle hace una apología en su obra no sólo de la objetividad sino también de la tolerancia y un alegato apasionado a favor de los derechos sagrados de la conciencia.⁷⁴

⁷² Pierre Bayle (1647-1706) *Tolérance et raison union rationaliste*. www.union.rationaliste.org/index.php/retionalismescientifique/publications/articles-des-cahiersrationalistes/116-pierrebayle.

⁷³ Valérie van Crugten-André *Le Traité sur la tolérance de Voltaire Un champion des Lumières contre le fanatisme*, Paris Honoré champion, p. 80

⁷⁴ José Herrera Peña *La biblioteca de un reformador*, 2005 books.google.com.mx

En muchos artículos de su *Dictionnaire* incluye algún comentario sobre esta problemática. A raíz de la revocación del Edicto de Nantes,⁷⁵ en 1686 escribió un libro sobre la intolerancia religiosa, titulado “Comentario filosófico”, en donde protestó contra la persecución de los partidarios de la Reforma y argumentó la necesidad de la tolerancia. Así, la principal tolerancia para Bayle es la religiosa. Este filósofo tiene la férrea convicción que se puede ser honesto sin creer en la existencia de Dios. Los problemas éticos no tienen por qué estar relacionados con la religión, sino que pueden ser examinados desde el punto de vista de la razón.⁷⁶ En su *Dictionnaire historique et critique* (1674) reprende la actitud de aquellos que tergiversaban la Biblia para hacer uso de la violencia. Señala que Jesús nunca hizo violencia ni obligó a nadie a convertirse. Critica el método que usa la Iglesia de Roma en Francia para perseguir a las minorías protestantes y otras creencias. Este aspecto será ampliamente desarrollado en el tratado de Voltaire. De manera particular, el capítulo XV recoge pronunciamientos célebres contra la imposición de un credo. Entre los más reveladores se encuentran: “*C’est une impiété d’ôter, en matière de Religion, la liberté aux hommes, d’empêcher qu’ils ne fassent choix d’une Divinité ; aucun homme, aucun Dieu ne voudrait d’un service forcé*”⁷⁷. También integra una frase tomada del Libro 3 de Lactancio que dice *la religion forcée n’est plus religion ; il faut persuader, et non contraindre. La religion ne se commande point*”, o bien de San Atanasio, quien afirma “*C’est une exécrationnable hérésie de vouloir tirer par la force, par les coups, par les emprisonnements, ceux qu’on n’a pu convaincre par la raison*” y la de Cérísier que señala “*la foi ne s’inspire pas à coups d’épée*”

⁷⁵ Edicto promulgado por Enrique IV para permitir la tolerancia de culto religiosos en territorio francés, que Luis XIV revocó al final de su reinado, reabriendo las viejas disputas entre católicos y protestantes. Con ello también reinició una persecución feroz contra los reformados.

⁷⁶ www.cinicos.com/bayle.htm

⁷⁷ *Apud*, Apologético, c. 24, *Traité de la Tolérance*, c. XV.

que es muy similar a la de Féchier, quien afirma: “*Nous savons que la foi se persuade, et ne se commande point*”⁷⁸.

Ya dijimos anteriormente que John Locke dejó una huella importante en Voltaire, pues en su célebre *Carta sobre la tolerancia*, escribe a favor de cualquiera de los cultos religiosos. De hecho, el propósito estricto de la *Carta* fue fundamentar sobre bases muy sólidas la libertad religiosa. Preocupado por la necesidad de establecer una serie de libertades en los individuos, dentro de las cuales estaría la libertad religiosa, hoy se podría equiparar con la libertad de conciencia. Para Pedro Bravo Gala⁷⁹, la lucha contra la intolerancia y la consagración de la libertad religiosa y de conciencia como un derecho político ha estado ligada históricamente al proceso de constitución del Estado democrático liberal, uno de cuyos elementos integrantes es el reconocimiento de la personalidad individual como origen, fin y limitación de la actividad estatal. En la introducción a la edición citada de la obra de Locke, este estudioso también señala que la marcha hacia la tolerancia aparece ligada a la marcha hacia la idea de libertad y la eliminación de coacciones por parte de los estados. En esta realización histórica de los principios individuales fueron hitos la Reforma Protestante, las revoluciones inglesa y americana, la francesa y la Ilustración.

La tolerancia, una vez que desborde el campo de lo religioso, acabará íntimamente vinculada a la libertad de pensamiento. Esta será la idea fundamental de la *Carta*; la separación entre la Iglesia y el Estado, entre el Altar y el Trono. La defensa de la tolerancia hecha por Locke deriva de su filosofía política, la cual propugna un modelo de Estado cuyas funciones son tan sólo preservar la vida, libertad y propiedades de sus ciudadanos. El camino

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ Pedro Bravo Gala, en la introducción a la edición citada de la obra de Locke, editorial Tecnos, Madrid 1998.

para ser feliz o adorar a Dios que cada uno escoja no pertenece al ámbito de la regulación estatal. En suma, todo el razonamiento de Locke se basa en la separación de lo civil y lo religioso.⁸⁰ En *Le Traité sur la tolérance* encontramos esta misma preocupación. Voltaire argumenta, como ya había hecho Locke, que la persecución intolerante es incoherente con el verdadero espíritu cristiano, lo que contradice la trayectoria del fanatismo que la Iglesia ha mantenido durante siglos. “L’écriture nous apprend donc que non seulement Dieu tolérait tous les autres peuples, mais qu’il en avait un soin paternel ; et nous osons être intolérants !”⁸¹ Voltaire comenta y cita numerosos episodios bíblicos que apoyan la idea de que la persecución o la exigencia de impuestos sea ilegítima: “Ils disaient que Jésus-Christ n’ayant jamais exigé d’annates ni de réserves, ni vendu des dispenses pour ce monde et des indulgences pour l’autre, on pouvait se dispenser de payer à un prince étranger les prix de toutes ces choses”⁸²

¿Cómo ha trascendido a través del tiempo *Le Traité sur la tolérance*? Ha trascendido porque Voltaire hace resaltar en cada uno de sus capítulos que la tolerancia no es indulgencia o indiferencia. Es, por el contrario, respeto y reconocimiento de la riqueza y variedad de las culturas del mundo y las distintas formas de expresión de los seres humanos.⁸³ Recordemos su máxima: “*je ne suis pas d’accord avec ce que vous dites, mais je me battrai jusqu’au bout pour que vous puissiez le dire*”.⁸⁴ Podemos afirmar con certeza que Voltaire es un visionario, sin embargo, de manera categórica, su obra ha trascendido a través del tiempo, porque varios de sus postulados se colocan del lado los derechos humanos universales y las libertades

⁸⁰ Pedro Bravo Gala Op. Cit..

⁸¹ Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*, Chapitre XII p. 74

⁸² Voltaire, *Le Traité sur la tolérance*, p. 15

⁸³ Día internacional para la tolerancia. Organización de las Naciones Unidas.

⁸⁴ <https://citation-celebre.leparisien.fr/auteur/voltaire>. Sobre la posible paternidad de esta cita se ha escrito mucho. Incluso se ha llegado a decir que es apócrifa, sin embargo, resume bien varios puntos de vista vertidos a lo largo de su obra.

fundamentales de uno mismo, pero sobre todo de los otros. La gente es naturalmente diversa y sólo la tolerancia puede asegurar la supervivencia de comunidades mixtas en cada región del mundo. En opinión de Valérie van Crugten-André, para Voltaire es importante ver otras latitudes que no sean nada más las naciones que profesan la religión católica. Tal es el caso de China, que para Voltaire “*apparaît à chaque fois comme une sorte de refuge tolérant où toutes les croyances sont admises et respectées*”.⁸⁵

Voltaire era ante todo un militante al servicio de los derechos del hombre. *Le Traité sur la tolérance* es una obra donde el caso de la familia Calas alertó a la sociedad del siglo XVIII en Europa, y debería seguir teniendo eco en la sociedad actual, frente al fanatismo religioso extremo, acompañado de ignorancia de parte de las autoridades. Por ello no debemos olvidar lo que el autor considera como el primer artículo de su doctrina: “*La tolérance est le premier article de mon catéchisme, et je mourrais content si je voyais la persécution et le fanatisme décredités*”.⁸⁶

Así, hemos visto que, para este ilustrado, cuando la institución religiosa se entromete en las decisiones de Estado, todo está perdido. Voltaire, gracias a este tratado y a su presencia constante en los grandes momentos del siglo, da a conocer de manera definitiva los postulados de Bayle y Locke que establecen las bases del Estado laico, con todas sus ventajas. Esto ha permitido, en varias regiones del mundo, un desarrollo en paz, sin la intromisión de la Iglesia en la esfera política.

⁸⁵ Valérie van Crugten-André *Le Traité sur la tolérance de Voltaire*, Un champion des Lumières contre le fanatisme. p. 112

⁸⁶ *D180870 (1762/1763, à P Debrus)*. Voltaire, *Correspondence and related documents*. Definitive edition by Theodore Besterman, Oxford, Voltaire Foundation, 1971-1977 (50 vol.9).

Conclusión

A Voltaire se le puede considerar como el hombre del progreso, porque ayudó a despejar las tinieblas y a iluminar tantos siglos de oscurecimiento generados por algunos dogmas sin sustento y preceptos morales de la Iglesia cristiana. Además, contribuyó al despertar de la humanidad al invitar a desmentir a líderes mentirosos, guías falsos y sacerdotes. De esta manera, las personas adquieren, según el filósofo, más conciencia de su propio valor y de su modo de ser y obrar.

Su constante participación periodística coadyuvó a la libertad de prensa y la libertad de pensamiento. Desde entonces, se estableció el liberalismo intelectual que no ha dejado de ser considerado en muchas regiones del mundo como la sola atmósfera en la que el espíritu pueda respirar. Él estableció las bases de la técnica “des affaires” e hizo del proceso Calas, *l'affaire du siècle* a propósito de un caso en particular. Se impuso a la opinión pública por un gran esfuerzo polémico, el reconocimiento de un principio de justicia y de tolerancia. En 1762, los protestantes franceses permanecían sujetos a las leyes del terror dictadas en 1685, tras la revocación del *Édit de Nantes*. Los hugonotes todavía expiaban el crimen de escuchar la predicación en secreto. Algunas semanas antes del caso Calas, el pastor Rochette había sido ejecutado conforme a la ley por haber ejercido su ministerio. Después del caso Calas esta medida aún sin ser abrogada, cesa de ser aplicada. La tolerancia se convierte en uno de estos principios que solo mentes fanáticas cuestionan. De ahí data la inmensa trascendencia del texto volteriano y de toda la producción literaria del escritor ilustrado. Voltaire acostumbró

a los franceses a esperar del genio literario no solo diversión sino una “dirección de consciencia”.⁸⁷

La empresa volteriana no fue esencialmente política, aunque tuvo consecuencias de este tipo. Voltaire aspiraba a modificar la mente de los hombres. Que logaran ser libres de las creencias tradicionales y del control eclesiástico. Para lograr tal objetivo a lo largo de sus escritos los instó a razonar, a perseguir la felicidad y preparó una revolución en las mentes con la pluma en la mano.⁸⁸ En suma, *Le Traité sur la tolérance* influyó definitivamente en la vida en sociedad hasta hoy en día al haber secularizado la sociedad, haberla abierto al pluralismo, a la libertad de cultos, y sobre todo al rechazo de la tiranía y del dogmatismo. Este pequeño texto, de no más de doscientas páginas, es para Voltaire sólo un esbozo “*sur la tolérance, sur un des droits les plus sacrés du genre humain [...]*”,⁸⁹ pero que debe ser una lectura obligada para formar mentes abiertas y plurales en este mundo a veces asolado por miles de manifestaciones de intolerancia.

⁸⁷ René Pomeau, *Voltaire*, París, Écrivains de toujours/Seuil, p.33-34

⁸⁸ *Ibidem*, p.32

⁸⁹ D10877,2 Janvier 763, a Moulou, Voltaire, *Correspondance and related documents. Definitive edition by Theodore Besterman Oxford, Voltaire Foundation, 1971-1977 (50 vol. 9 (les numéros des lettres, précédés de D, renvoient a cette édition).*

Bibliografía

(s.f.).

ABC HISTORIA www.abc.es/historia/abci.leon.papa.hedonista. (s.f.). Obtenido de www.abc.es/historia/abci.leon.papa.hedonista

Alejandro VI, un papa al que Roma no olvida <https://wol.jw.org/es/wo/d/r4/lp-s//2003446w035/6>. (s.f.). Obtenido de <https://wol.jw.org/es/wo/d/r4/lp-s//2003446w035/6>

Bayle, P. ((1647-1706)). *Tolérance et raison*. rationalismescientifique.

bibebook.com. (s.f.). Obtenido de Voltaire, *Le traité sur la tolérance*, www.bibebook.com/bib/traité-sur-la-tolérance.

Bravo Gala, P. (1998.). *en la introducción a la edición citada de la obra de Locke*. Madrid: Tecnos.

cinicos.com.bayle.thm. (s.f.). Obtenido de cinicos.com.bayle.thm.

Debrus, P. (1762/1763.). *Voltaire correspondance and related documents definitive* . D180870(1762/1763 a P. Debrus). Voltaire corresponTheodore Besterman Oxford Voltaire foundation.

Día internacional para la tolerancia. Organización de las Naciones Unidas. (s.f.).

Gabriel, A. (2017). *Tratado sobre la tolerancia de Voltaire*. paris: www.abc.es/cultura/libros.

Grimberg, C. (s.f.). *Historia universal Daimon 9* . Madrid-Barcelona-México-Buenos Aires.: ediciones Daimon.

Hazard, P. (s.f.). *El pensamiento europeo en el Siglo XVIII*. Obtenido de Hazard, Paul, *El pensamiento europeo en el Siglo XVIII*, [www. H B Resumen de la Ilustración](http://www.HBResumen.de/la-Ilustración)

Herrera Peña, J. (2005). *La biblioteca de un reformador* . books.google.com.mx.

historiacultural. (2007). Obtenido de www.historiacultural.com.72010/07/reforma-religiosaprotestante

La ilustración en Francia siglo de las luces . (s.f.). Obtenido de *La ilustración en Francia siglo de las luces* <https://historiaybiografías.com/ilustración>

Pomeau, R. (1994). “*Introduction à l’affaire Calas* », en *Voltaire et les droits de l’homme. Texte sur la justice et la tolérance. Présentés et annotés par Raymond Trousson, Bruxelles. Espace de libertés 1994*. Bruxelles.

Pomeau, R. (1955). *Voltaire écrivains de toujours*. Paris: Edition du Seuil.

quien..net./león-x-php-loger. (s.f.). Obtenido de Título nota León X-sitioquiennet-año-2007 autor-redacción quien url.<https://www.quien..net./león-x-php-loger> ciudad de México

quijotediscipulo.wordpress.com. (s.f.). Obtenido de <https://quijotediscipulo.wordpress.com/2010/04/15/sintesis-de-la-historia-de-la-iglesia-el-siglo-XVIII-1a.parte/>

Rousseau, J.-J. (1980). *Voltaire et Rousseau devant l'affaire Calas* in *Voltaire Rousseau et la toléranc*. Lille: presses universitaires.

Valérie, V. C.-A. (1999). *le traité sur la tolérance de Voltaire, un champion des lumières contre le fanatisme*. Genève: Slatkine.

Vernes, J. (1971-1977). *les números des lettres précédés par D. renoient a la suivante*. Tehodore Besterman OxfordVoltaire fondation.

Voltaire. (1971). *Los gigantes La nueva biblioteca para todos*. Madrid: Editorial Prensa española, S.A.

[www.es.tolerancia.social](http://es.tolerancia.social). (s.f.). Obtenido de <https://es.tolerancia.social>

www.clarin.com. (s.f.). Obtenido de www.clarin.com/mundo/crimes-historia-santa-iglesia-catolica-0-rJAuD1xBxhtml.

www.francetv.fr. (s.f.). Obtenido de www.francetv.info.fr/société/education/video/-le-traité-sur-la-tolerance-de-voltaire-s-arrache-804647.html

www.lifeder.com/contrerreforma. (s.f.). Obtenido de <https://www.lifeder.com/contrerreforma>

www.nueva-gaia-blogspot.es . (s.f.). Obtenido de www.nueva-gaia-blogspot.com/es/Divinidad-olvidada-thelmavision

www-nru.eus. (s.f.). Obtenido de www-nru.eus/es/literatura/literatura-delsigloXVIII-en.Inlaterra